

## JUSLAVENILLA

Anterior al nacimiento de la villa fue construido el puente en el siglo XI para facilitar el paso de los peregrinos de toda Europa a Santiago. Dicen que fue iniciativa de una reina su construcción, no se sabe si fue doña Mayor de Castilla o doña Estefanía o si fue hija de una leyenda brotada de un topónimo.

El primitivo poblado Gares fue creciendo a ambos lados del camino, o rúa mayor, que desemboca en el puente. Es un buen ejemplo de pueblo-camino. Para el año 1090 existía junto al puente medieval una población de francos, Puente la Reina, a la que Alfonso el Batallador otorgó un fuero municipal, convirtiéndola en villa (1122). En el siglo XIV tuvo que ser amurallada para defenderse de saqueadores y bandoleros. Todas las noches, a las nueve, se empezaban a oír las 40 campanadas que sonaban antes de cerrar las 4 puertas que tenía la muralla.

La muralla o cerco que rodeaba Puente la Reina estaba formada por portales (las 4 puertas de acceso a la villa) y torreones defensivos. Ustedes se encuentra en El Hotel Rural el Cerco uno de los torreones que formaba parte de esta muralla.

El nombre de esta habitación es **Juslavenilla** porque era junto con la Población, San Pedro, los Cambios y de Suso uno de los barrios que formaba la parte vieja de Puente la Reina. El nombre de Juslavenilla viene de Jus la benieilla diminutivo utilizado para llamar a las belenas (callejuelas estrechas).

Cada uno de estos barrios tenía sus constituciones, elegía anualmente su jurado que lo representaba y cuidaba, los 'custieros' o guardas de los términos, y las mayorías, y organizaba las comidas en las procesiones de San Esteban de Larraga y Nuestra Señora del Perdón en la sierra de Erreniega. De este modo cada barrio tenía su propio representante en la corporación municipal, formada por los cinco jurados o regidores.

